



LA ESCALERA DE JACOB

JUANJO
BRAULIO

QUIZÁ NO FUE TAN MALA IDEA

LA patronal del sector turístico Exceltur hizo ayer públicos los datos correspondientes a la ocupación hotelera durante este verano. Tal y como era de esperar, el sector no ha pasado por un buen año en este 2012 ya que la caída de la demanda interna a causa de la crisis ha hecho bastante daño al sector. Aunque los visitantes extranjeros se han mantenido en cifras razonables, nuestra primera industria terminará este año con un descenso en su volumen de negocio del 1'2 por ciento.

En tal desolador panorama brillan dos excepciones: las ciudades de Valencia y Benidorm, que han conseguido incrementar el número de sus pernoctaciones en medio del yermo. Especialmente llamativo es el incremento del tráfico de pasajeros de cruceros en la capital valenciana que ha registrado un aumento del 29'7 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior mientras que Barcelona -que sigue siendo la referencia en este tipo de turismo- ha sufrido un descenso del 14'3 por ciento. A las Baleares tampoco le han ido bien las cosas puesto que ha tenido un descenso del 25 por ciento. Es verdad que Barcelona y Mallorca, en números absolutos, siguen teniendo muchos más cruceristas que Valencia pero no cabe duda que aquí estamos en el buen camino.

Y es que hay que asumirlo: el turismo no sólo es nuestra primera industria sino que es la única que puede sacarnos de la crisis. Con los datos en la mano, quizá no fue tan mala idea el ampliar la oferta turística con la Ciudad de las Ciencias, la F1 o la Copa América para aliviar la presión de los tantísimos visitantes que tiene la casa museo de Joan Fuster de Sueca o el Centre Ovidi Montllor de Alcoi. ¿No?